

Se los días 5, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes.
12 rs. por trimestre en la Capital y 18 fuera franco de porte.

EL CARIDEMO.

Los anuncios y comunicados que remitan los Sres. suscritores se les insertaran gratis siempre que tengan hecho el anticipo por mas de un trimestre.

REVISTA LITERARIA.

CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

GLORIAS VIRGITANAS.

En el número 44 de nuestra REVISTA decíamos que los hallazgos ocurridos en la playa de Villaricos, y las memorias remitidas á la Comision de monumentos artísticos por algunos de sus socios, evidenciaban que la antigua ciudad de Urci habia ecsistido en aquel punto y de ninguna manera en el terreno que nosotros ocupamos. Bastantes dias han transcurrido desde que aquello decíamos, sin que hayamos seguido nuestra tarea; pero no ha sido ciertamente por nuestra culpa. Deseábamos dar á nuestros lectores pruebas evidentes de nuestros asertos, y al referir los hallazgos de Villaricos, presentar la muestra de ellos. Desgraciadamente los que los conservan son poco celosos de la historia de su país y no hemos podido obtener ningun ejemplar de aquellos hallazgos para trasladar su copia á nuestras páginas. No culparemos en esto solamente á los poseedores de semejantes preciosidades, lo haremos mas á la autoridad política que gobernaba la provincia en los años de 1839 á 1842, por no haberse cuidado de ecsigir la pertenencia al Estado de los objetos antiguos hallados en la playa de Villaricos, cuya propiedad en parte, y mediante indemnizacion, corresponde sin duda alguna al museo artístico de la provincia. Mayor cargo creemos debe recaer en la auforia que instaló la Comision de monumentos y aun sobre esta misma, por no haber ecsigido con energía el depósito de aquellos ejemplares, ó al menos una parte de ellos, en el museo provincial, como gloria tradicional y dato histórico seguro é irrevocable; ya que tan oscuro se encuentra el origen de la ciudad que nos alberga.

Sabemos que al desmontar los terrenos incultos de Villaricos, los mineros de Sierra Almagrera, se encontraron varias monedas encerradas en *anforas* y algunos sepulcros orientales. De estas monedas, que algunas de plata se hallan muy bien conservadas, hemos visto parte de ellas en poder de los señores Lledo. El descubridor de la mina del Carmen D. Julian Lopez, se nos informa que encontró una estatua de bronce de cuerpo entero, y sin mucha lesion, en medio de un grande recinto donde se hallaban pedestales y vestigios de haber ecsistido allí una plaza pública. Otros varios restos de estatuas, fuentes y monumentos públicos, fueron hallados y despreciados por personas poco inteligentes y bastante descuidadas. ¡Oh miseria de los habitantes de aquel país! ¡Oh crasa ignorancia, cuántas cosas se hallan oscurecidas por tí! Sabemos mas, y es que la lápida ó inscripcion que sin duda debia estar en alguna puerta de la antigua ciudad, y en la cual se halla reasumida la historia de la célebre Urci, fué encontrada en el mismo puerto de Villaricos, pero habiendo un interés por parte de algunos fanáticos religiosos, para sostener la tradicion de la venida á Almeria del santo obispo Indalecio, fué ocultada cuidadosamente y colocada en el convento de franciscanos de Murcia, de donde desapareció hace muchos años. La comision de monumentos de esta provincia nos consta ha hecho continuas investigaciones para averiguar el paradero de aquel testimonio irrefragable de la ecsistencia de Urci; pero todos sus pasos han sido inútiles. Si como se nos ha prometido, obtenemos las memorias de la comision sobre este particular, las insertaremos con sumo gusto en nuestras columnas.

Para probar que la antigua Urci no se situó jamás al oeste del promontorio Charidemo, hemos aducido los datos geográficos que nos señalan los principales autores de esta ciencia, y hemos presentado los accidentes sobrevenidos en nuestro tiempo; pero aun vamos á dar otras citas que ciertamente serán de bastante interés

Número 51.

á nuestro propósito; y si á pesar de esto hay alguien que dude y las combata con razones y hechos incontestables, confesaremos que nos hemos equivocado con los principales historiadores de estos reinos. El jóven y digno escritor D. Miguel Lafuente Alcántara, que ha merecido la honra de ser nombrado académico de la Historia por la publicacion de su *Historia de Granada* y las tres provincias de su distrito, Almería, Jaen y Málaga, con testimonios y citas de los historiadores mas veraces, deshace cuantas equivocaciones y errores ha padecido *Orbaneja* en su *Almeria ilustrada*, único libro tradicional, crónica ó como quiera llamarse que se conserva con relacion á esta ciudad. En su obra, pues, que se halla reconocida como de bastante mérito coloca á la antigua Urci en la playa de Villaricos, junto al castillo de este nombre, y en el territorio *Tarraconense*. Lo mismo vemos escrito en la Historia de España del célebre padre Mariana, y lo mismo nos dice *Marmol* en su *Rebelion de los moriscos*. Otras pruebas presentaremos en el artículo siguiente.

Manuel Malo de Molina.

Improvisaciones á consonante forzado.

En una de las sesiones que celebró la redaccion del CARIDEMO en las pasadas pascuas, se tuvo la singular ocurrencia de fijar varios consonantes con el fin de hacer algunos sonetos. Despues de estendidos en el papel se trató de la dedicatoria y la circunstancia de los dias en que iba á improvisarse hizo que los sonetos fuesen dedicados á una barra de turron.

Veán, pues, nuestros lectores cual es el origen de las composiciones que á continuacion insertamos, tales como salieron de la pluma de sus autores.

A UNA BARRA DE TURRON.

SONETOS.

1.º

Calzabase Justina su zapato,
de su retrete tras la azul cortina,
cuando yo por mirar su faz divina,
me aprosimaba cual astuto gato.

Ví, lo que nunca viera tan barato;
mas de ello apercibióse la ladina,
y una robusta moza de Pechina;
sorpren díome al reclamo de un silbato.

Arrojóme violenta un gran tintero;
pero echando yo mano á la escopeta
apunté tremebundo á su salero;

De turron una barra, cual paleta,
sirvió de escudo á su negruz puchero,
y tuve que batir una retreta.

2.º

Yo he visto de turron un gran zapato,
de un fuerte de turron densa cortina,
de turron una efigie no divina,

15 de Enero de 1848.